

Año de la era er. vulg. 32.

47. Donde el gusano que les roe nunca muere, y el fuego que los quema jamás se extingue.

48. Porque siendo víctimas inmoladas á la justicia divina, que es eterna, deben todos ser salvados con el fuego del infierno, para que la eternidad de su pena corresponda á la de la justicia que han ofendido; como toda víctima debe ser salvada, segun la ley, con sal de la tierra, para ser digna de ofrecerse á Dios y de satisfacer á su justicia por los pecados de los hombres.

Lev. II. 13.

Matt. V. 13.
Luc. XIV. 34.

49. Y así la sal es buena, supuesto que sirve para conservar las víctimas, y hacerlas dignas de Dios; mas si la sal pierde su sabor, ¿con qué la sazónaréis! nada será capaz de restituírle su primera virtud. Tened pues siempre en vosotros sal buena, es decir, la verdadera sabiduría, de la cual es simbolo la sal; y conservad con su auxilio la paz entre vosotros, evitando las disputas de preferencia, que no pueden servir sino para introducir la turbación y la discordia.

¶ 48. Véase el ¶ 13. del cap. II. del Levítico.

CAPITULO X.

Indisolubilidad del matrimonio. Niños presentados á Jesus. Consejos de perfección. Dificultad de salvarse los ricos. Recompensa prometida á los que dejan todas las cosas por Jesus. Pasión anunciada. Peticion de los hijos del Zelbedeo. Dominación prohibida. Curacion de un ciego cerca de Jericó.

S. Mateo, XIX. 1-12. S. Lucas, XVI. 1-18.

Matt. XIX. 1.

1. Y partiendo de aquel lugar, vino á los confines de la Judea por el país que está al otro lado del Jordán; y habiendo de nueve, concurrido al rededor de él los pueblos vecinos, comenzó otra vez á instruirlos segun su costumbre.
2. Y llegando allí los fariseos, le preguntaban para tentarle y sorprend-

2. Et accedentes Pharisaei interrogabant eum: Si licet vi-

¶ 1. Este es el sentido del griego: por el país que está al otro lado del Jordán. Véanse en el tomo XIX. el art. cxxiii. de la Armonía, y en este, el cap. XII. de la IV. parte de la Concordancia.
¶ 2. Véanse el art. xxv. y siguientes de la Armonía, y el cap. xxv. de la IV. parte de la Concordancia.

Año de la era er. vulg. 33.

ro uxorem dimittere: tentántes eum.

3. At ille respondens, dixit eis: Quid vobis praecepit Moyses?

4. Qui dixerunt: Moyses permisit libellum repudiij scribere, et dimittere.

5. Quibus respondens Iesus, ait: Ad duritiam cordis vestri scripsit vobis praeceptum istud.

6. Ab initio autem creaturae masculum, et feminam fecit eos Deus.

7. Propter hoc relinquet homo patrem suum, et matrem, et adhaerébit ad uxorem suam:

8. Et erunt duo in carne una. Itaque iam non sunt duo, sed una caro.

9. Quod ergo Deus conjunxit, homo non séparet.

10. Et in domo iterum discipuli eius de eodem interrogaverunt eum.

11. Et ait illis: Quicumque dimiserit uxorem suam, et aliam duxerit, adulterium committit super eam.

12. Et si uxor dimiserit virum suum, et alij nupsarit, moechatur.

S. Mateo, XIX. 13. y sig. S. Lucas, XVIII. 15-30.

13. Et offerébant illi párvulos ut tangeret illos. Discipuli autem comminabántur offerre

derle en sus palabras: ¿Es lícito á un hombre repudiar á su muger?

3. Pero él les respondió: ¿Sobre esto, qué ha ordenado Moisés?

4. Ellos dijeron: Moisés permitió hacer una escritura de divorcio y despedirla, declarando que se repudia.

5. Jesus tomando la palabra, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os dejó escrito este mandamiento, y para impedir los excesos que cometierais con vuestras mugeres.

6. Mas al principio del mundo no fué así, porque Dios no formó entonces sino un solo hombre y una sola muger, para que estuviesen única e invariablemente unidos uno á otro.

7. Por cuya razon, dijo, el hombre dejará á su padre y á su madre, y permanecerá unido á su muger.

8. Y no serán los dos sino una sola carne. Y así, segun el testimonio de la Escritura, ya no son dos, sino una sola carne.

9. Que el hombre, pues, no separe lo que Dios ha juntado, ni abandone á la muger, á la cual le ha unido inseparablemente.

10. Despues de esto, se retiró Jesus. Cuando llegó á la casa, sus discipulos le preguntaron otra vez sobre el mismo asunto.

11. Y les dijo: Cualquiera que despidie á su muger y se casa con otra, comete un adulterio contra ella.

12. Y si una muger deja á su marido, y se casa con otro, comete un adulterio.

13. Entónces le presentaron unos niños para que los tocase y bendijese. Mas sus discipulos, temiendo que le fue-

Deut. XXIV. 1.

Gen. I. 27.

Gen. II. 5.
Matt. XIX. 5.
I. Cor. VI. 10.
Ephes. V. 31.
I. Cor. VI. 16.

33.

¶ 8. Esto es el sentido del griego y del hebreo: in carnei unam.
¶ 11. y 12. Véase la *Disertacion sobre el divorcio*, en el tomo IV. al principio del Deuteronomio.
¶ 13. Véanse el ¶ 13. del cap. XIX. de S. Mateo, el art. cxx. de la Armonía, y el cap. VII. de la IV. parte de la Concordancia.

Año de la era cr. vulg. 33.

ran importunos, repelian con palabras ásperas á los que los presentaban.

14. Viéndolo Jesus, lo llevó muy á mal, y les dijo: Dejad á los niños que vengan á mí, y no se los estorbéis, porque el reino de Dios solo es para aquellos que se les asemejan por la inocencia de su vida, y la sencillez de su corazón.

15. Si, yo os digo en verdad, que quien no recibiere el reino de Dios como un niño, tal cual acabo de decir, no entrará en él.

16. Despues abrazándolos, y poniendo sobre ellos las manos, los bendijo.

Matt. xix. 16.

17. Y cuando salió para ponerse en camino, un jóven distinguido corrió, y poniéndose de rodillas delante de él, le dijo: Maestro bueno, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?

Luc. xviii. 18.

18. Jesus le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie sino solo Dios es esencialmente bueno.

Exod. xx. 13.

19. En cuanto á lo que me preguntas, tú sabes los mandamientos que guían á la vida: No cometerás adulterio: No matarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio: No harás mal á nadie: Honrarás á tu padre y á tu madre.

20. El le respondió: Maestro, yo he observado todas estas cosas desde mi juventud.

21. Jesus mirándole, le amó y le dijo: Todavía te falta una cosa para salvarte, y es tener el corazón desprendido de los bienes terrenos. Anda, le añadió, vende todo lo que tienes y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo: ven despues, y cargando la cruz, sígueme en la pobreza, la humillación y el sufrimiento.

22. Mas el jóven, afligido con este discurso, se fué muy triste, pues tenia

réntibus.

14. Quos cum vidéret Jesus, indigné tulit, et ait illis: Sinite párvulos venire ad me, et nē prohibueritis eos: tálum enim est regnum Dei.

15. Amen dico vobis: Quisquis non receperit regnum Dei velut párvulus, non intrábit in illud.

16. Et complexans eos, et impōnens manus super illos, benedicébat eos.

17. Et cum egressus esset in viam, procurrēns quidam genu flexo ante eum, rogábat eum: Magister bone, quid faciám ut vitam aetérnam percípíam?

18. Jesus autem dixit ei: Quid me dicis bonum? Nemo bonus, nisi unus Deus.

19. Præcepta nosti: Ne adulteris, Ne accidas, Ne furēris, Ne falsum testimōnium dixeris, Ne fráudem féceris: Honóra patrem tuum et matrem.

20. At ille respōdens, ait illi: Magister, hæc omnia observávi á iuventute mea.

21. Jesus autem intūitus eum, diléxit eum, et dixit ei: Unum tibi deest: vade, quæcúmque habes vende, et da paupéribus, et habébis thesaurum in caelo: et veni, séquere me.

22. Qui contristátus in verbo, ábit moerens: erat enim ha-

¶ 17. Véanse los art. CXLII. y siguientes de la Armonía, y el cap. vii. de la v. parte de la Concordancia.

Ibid. Véanse el ¶ 20. del cap. xix. de S. Mateo, y el 18. del cap. xviii. de S. Lucas.

¶ 21. El griego añade estas palabras: y cargando la cruz.

Año de la era cr. vulg. 33.

bens multas possessiones.

23. Et circumspiciens Jesus, ait discipulis suis: Quàm difficile qui pecúnias habent, in regnum Dei introibunt!

24. Discipuli autem obstupescébant in verbis eius. At Jesus rursus respōdens, ait illis: Filioli, quàm difficile est, confidētes in pecúniis, in regnum Dei introire!

25. Facilius est, camélum per forámen acús transire, quàm divitem intráre in regnum Dei.

26. Qui magis admirábantur, dicētes ad semetipsos: Et quis potest salvus fieri?

27. Et intuens illos Jesus, ait: Apud hómines impossibile est, sed non apud Deum: omnia enim possibilia sunt apud Deum.

28. Et coepit ei Petrus dicere: Ecce nos dimisimus ómnia, et secúti sumus te.

29. Respōdens Jesus, ait: Amen dico vobis: Nemo est, qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros propter me, et propter Evangélium,

30. Qui non accípiat cénties tantum, nunc in témpore hoc: domos, et fratres, et soróres, et matres et filios, et agros, cum persecutióibus, et in saeculo futuro vitam aetérnam.

31. Multi autem erunt primi

muchas riquezas, que amaba demasiado.

23. Entónces Jesus mirando al rededor de sí, dijo á sus discipulos: ¡Cuán difícil es que los que tienen riquezas entren en el reino de Dios!

24. Los discipulos quedaron asombrados al oír este discurso; pero Jesus les dijo de nuevo: Hijitos míos, ¡cuán difícil es que los que ponen su confianza en las riquezas entren en el reino de Dios!

25. Es mas fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de Dios.

26. Ellos se admiraban mas al oír estas palabras, y sabiendo cuánta es la inclinación á las riquezas, se decían unos á otros: ¿Quién podrá pues, salvarse?

27. Pero Jesus fijando en ellos la vista, les dijo: Esto es imposible á los hombres, mas no á Dios; porque todo es posible á Dios, que puede inspirar al rico el desprendimiento de sus riquezas, y ponerle en estado de poseer el reino, en que no se entra sino por el espíritu de pobreza.

28. Entónces Pedro tomando la palabra, le dijo: Por lo que toca á nosotros, bien ves que todo lo hemos dejado y que te hemos seguido.

29. Jesus le respondió: En verdad os digo que nadie hay que haya dejado por mí, y por el Evangelio, su casa ó sus hermanos, ó sus hermanas, ó su padre, ó su madre, ó su muger, ó sus hijos, ó sus tierras,

30. Que ahora mismo en este siglo y aun en medio de las persecuciones, no reciba cien veces otro tanto de casas, y hermanos, y hermanas, y madres, é hijos y tierras, y en el siglo venidero la vida eterna.

31. Pues entónces muchos de aque-

Matt. xix. 27.
Luc. xviii. 28.

Matt. xix. 30.

¶ 25. La palabra griega puede significar un cable. Véase el ¶ 24. del cap. xix. de S. Mateo.

¶ 26. Dif. decían dentro de sí.

¶ 29. Esta palabra se halla en el griego, y tambien en el ¶ 29 del cap. xix. de S. Mateo, y en el 29. del xviii. de S. Lucas.

Año de la era cr. vulg. 33.

llos que eran los primeros en la tierra, serán los últimos; y muchos de los que eran los últimos, serán los primeros en el reino del cielo.

S. Mateo, XX. 17. y sig. S. Lucas, XVIII. 31. y sig.

Luc. xviii. 31.

32. Cuando estaban en camino para ir á Jerusalem, Jesús iba delante, y ellos se admiraban del valor con que marchaba á donde estaban sus enemigos; y le seguían con temor. Y tomando aparte de nuevo á los doce, empezó á decirles lo que debía sucederle.

33. Vamos, como veis, á Jerusalem, les dijo, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, á los escribas y á los ancianos, quienes le condenarán á muerte, y le entregarán á los gentiles;

34. Y le insultarán, le escupirán el rostro, le azotarán, y le darán muerte; y al tercer día resucitará.

Matt. xx. 20.

35. Entonces Santiago y Juan, hijos del Zebedeo, oyéndole hablar de su resurrección, se acercaron á él, y le dijeron: Maestro, quisiéramos que nos concedieses lo que te pediremos.

36. Y les respondió: ¿Qué queréis que haga por vosotros?

37. Haz, le dijeron, que nos sentemos en tu gloria uno á tu diestra y otro á tu izquierda.

38. Jesús les respondió: No sabéis lo que pedís; ¿podéis beber el cáliz que voy á beber, y ser bautizados con el bautismo con que voy á ser bautizado?

39. Podemos, le dijeron. Jesús les respondió: Es verdad que beberéis el cáliz que voy á beber, y que seréis bautizados con el bautismo con que voy á ser bautizado;

Y 32. Véanse el art. cxlvii. de la Armonía, y el cap. ix. de la v. parte de la Concordancia.

Y 33. Esta última palabra no se halla en el griego.

Y 35. S. Mateo en el cap. xx. V. 20. dice, que Salomé hizo esta petición, pero fue probablemente por error, ó á lo menos, con consentimiento de sus dos hijos. Véanse el art. cxlviii. de la Armonía, y el cap. ix. de la v. parte de la Concordancia.

Ibid. Que hicieras para nosotros.

novissimi, et novissimi primi.

32. Erant autem in via ascendentes Ierosolymam: et precedebat illos Iesus, et stuebant: et sequentes timebant. Et assumens iterum duodecim, coepit illis dicere quae essent ei eventura.

33. Quia ecce ascendimus Ierosolymam, et Filius hominis tradetur principibus sacerdotum, et Scribis, et senioribus, et damnabunt eum morte, et tradent eum gentibus: 34. Et illudent ei, et conspuent eum, et flagellabunt eum, et interficient eum: et tertia die resurget.

35. Et accedunt ad eum Iacobus, et Ioannes filii Zebedaei, dicentes: Magister, volumus ut quodcumque petierimus, facias nobis.

36. At ille dixit eis: Quid vultis ut faciam vobis.

37. Et dixerunt: Da nobis ut unus ad dexteram tuam, et alius ad sinistram tuam sedeamus in gloria tua.

38. Iesus autem ait eis: Nescitis quid petatis: potestis bibere calicem, quem ego bibo; aut baptismum, quo ego baptizor, baptizari?

39. At illi dixerunt ei: Possumus. Iesus autem ait eis: Calicem quidem, quem ego bibo, bibetis; et baptismum, quo ego baptizor, baptizabimini:

39. At illi dixerunt ei: Possumus. Iesus autem ait eis: Calicem quidem, quem ego bibo, bibetis; et baptismum, quo ego baptizor, baptizabimini:

39. At illi dixerunt ei: Possumus. Iesus autem ait eis: Calicem quidem, quem ego bibo, bibetis; et baptismum, quo ego baptizor, baptizabimini:

Año de la era cr. vulg. 33.

30. Sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est.

41. Et audientes decem coeperunt indignari de Iacobo, et Ioanne.

42. Iesus autem vocans eos, ait illis: Scitis quia hi, qui videntur principari gentibus, dominantur eis; et principes eorum potestatem habent ipsorum.

43. Non ita est autem in vobis, sed quicumque voluerit fieri maior, erit vester minister:

44. Et quicumque voluerit in vobis primus esse, erit omnium servus.

45. Nam et Filius hominis non venit ut ministraretur ei, sed ut ministraret, et daret animam suam redemptionem pro multis.

46. Et veniunt Iericho: et proficiscente eo de Iericho, et discipulis eius, et plaurinam multitudinem, filius Timaei Bartimaeus caecus, sedebat iuxta viam mendicans.

47. Qui cum audisset quia Iesus Nazarenus est, coepit clamare, et dicere: Iesu fili David, miserere mei.

48. Et comminabantur ei multi ut taceret. At ille multo magis clamabat: Fili David miserere mei.

40. Mas el sentarse á mi diestra ó á mi izquierda, no está en mi arbitrio concederoslo, esto es reservado para aquellos á quienes lo ha destinado mi Padre.

41. Y oyendo esto los otros diez, empezaron á indignarse contra Santiago y Juan.

42. Mas Jesús llamándolos á todos, les dijo: Bien sabéis que los que son tenidos por señores de las naciones, las mandan con imperio, y que sus príncipes tienen un poder absoluto sobre ellas.

43. No debe ser lo mismo entre vosotros; antes bien, el que quisiere llegar á ser mayor será vuestro criado;

44. Y cualquiera que quisiere ser el primero entre vosotros, será vuestro siervo:

45. Pues aun el Hijo del hombre, á quien debéis imitar para conseguir la verdadera grandeza, siendo Hijo de Dios, no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida por la redención de muchos, de suerte que los que quieran tener parte en su gloria, deben imitarle en sus humillaciones y sufrimientos.

46. Llegaron despues de esto á Jericho, y al salir de allí con sus discipulos seguido de un pueblo numeroso, un ciego llamado Bartimeo, hijo de Timaeo, que estaba sentado en el camino pidiendo limosna.

47. Habiendo oido que era Jesús Nazareno, se puso á dar voces diciendo: Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí.

48. Y muchos molestados con sus gritos, le amenazaban para que callase; pero él gritaba con mas esfuerzo: Hijo de David, ten compasion de mí.

Y 40. Lit. á quienes esto ha sido preparado por mi Padre.

Y 42. Gr. dif. las tratan con un imperio absoluta.

Y 46. Véanse el V. 30. del cap. ix. de S. Mateo, el art. cxli. de la Armonía, y el cap. xii. de la v. parte de la Concordancia.

Ibid. Bartimeo en siríaco significa hijo de Timaeo.

Y 48. Gr. dif. le reprendian.

Luc. xxii. 35.

Matt. xx. 29.

Luc. xviii. 35.

49. De suerte que Jesus se detuvo y ordenó que se le hiciese venir. Llamó pues al ciego y le dicen: Ten buen ánimo; levántate, que te llama.

50. El cual, arrojando su ropa, al instante se levantó y vino á él.

51. Tomando Jesus la palabra, le dijo: ¿Qué quieres que haga contigo? El ciego le respondió: Rabboni, es decir, Maestro, haz que yo vea.

52. Anda, le dijo Jesus, que tu fe te ha salvado. Y al momento recobró la vista, y le seguía en el camino lleno de gozo y reconocimiento.

¶ 51. La palabra siríaca Rabboni significa maestro. Joan. xi. 16.

CAPITULO XI.

Entrada en Jerusalem. Maldición de la higuera. Los negociantes echados del templo. Poder de la fe. Autoridad de Jesus. Bautismo de Juan.

S. Mateo, XXI. 1.-17. S. Lucas, XIX. 29. y sig. S. Juan, XII. 12.-19.

Matt. xxi. 1. Luc. xix. 29.

1. CUANDO se iban acercando á Jerusalem y á Betfage, estando aun cerca de Betania¹ hacia el monte de los Olivos, envió á dos de sus discípulos,

2. Y les dijo: Id á la aldea que está en frente de vosotros, y luego que entreis en ella hallaréis atado un jumentillo, sobre el cual hasta ahora nadie ha montado; desatadle, y tráedle.

3. Y si alguno os pregunta por qué lo hacéis, decidle: El Señor le ha menester, y al instante le dejará traer aquí.

4. Habiendo pues ido, hallaron el jumentillo atado delante de una puerta de la parte de afuera, entre dos caminos, y le desataron.

5. Y algunos de los que estaban allí, les decían: ¿Qué hacéis? ¿por qué desatais el jumentillo?

¶ 1. Gr. dif. estando entre Betfage y Betania, de donde venían. Betania quedaba á media legua de Jerusalem, y Betfage estaba entre las dos. Véanse el art. cliv. de la Armonía, y el cap. xiv. de la v. parte de la Concordancia.

¶ 2. Esto es á Betfage.

49. Et stans Iesus præcepit illum vocari. Et vocant caecum dicentes ei: Animaquior esto: surge, vocat te.

50. Qui proiecit vestimentum suo exiliens, venit ad eum.

51. Et respondens Iesus dixit illi: Quid tibi vis faciam? Caecus autem dixit ei: Rabbóni, ut videam.

52. Iesus autem ait illi: Vade, fides tua te salvum fecit. Et confestim vidit, et sequebatur eum in via.

6. Qui dixerunt eis sicut præceperat illis Iesus, et dimiserunt eis.

7. Et duxerunt pullum ad Iesum: et imponunt illi vestimenta sua, et sedit super eum.

8. Multi autem vestimenta sua straverunt in via: alii autem frondes caedebant de arboribus, et sternebant in via.

9. Et qui praeibant, et qui sequebantur clamabant, dicentes: Hosanna:

10. Benedictus, qui venit in nomine Domini: benedictum quod venit regnum patris nostri David: Hosanna in excelsis.

11. Et introivit Ierosolymam in templum: et circumspéctis omnibus, cum iam vespere esset hora, exiit in Bethániam cum duodecim.

S. Mateo, XXI. 18.-22.

12. Et alia die cum exirent á Bethánia, esuríit.

13. Cumque vidisset á longé ficum habentem folia, venit si quid forté inveniret in ea: et cum venisset ad eam, nihil invenit praeter folia: non enim erat tempus ficorum.

14. Et respondens dixit ei: Iam non amplius in aeternum ex te fructum quisquam manducet. Et audiebant discipuli eius.

15. Et veniunt Ierosolymam. Et cum introisset in templum,

6. Ellos les respondieron como Jesus les habia ordenado, y los dejaron llevarle.

7. Y trayendo á Jesus el jumentillo, le cubrieron con sus vestidos, y montó sobre él.

8. Muchos tambien tendieron sus vestidos sobre el camino, y otros cortaban ramas de árboles, y las esparcían por donde habia de pasar.

9. Y los que marchaban delante de él, así como los que le seguían, clamaban diciendo: Hosanna, salud y gloria:

10. Bendito sea el que viene en el nombre del Señor: bendito sea el reino de nuestro padre David, que vemos llegar en la persona de su hijo: Hosanna, salud y gloria á este hijo tanto tiempo esperado y deseado con tanto ardor; salud y gloria le sean dadas por el que habita en lo mas alto de los cielos.

11. Así entró Jesus en Jerusalem, en medio de las aclamaciones del pueblo, y se fué derecho al templo, y despues de observar en él todas las cosas, como ya era tarde, salió para Betania con los doce apóstolos.

12. Al dia siguiente² tuvo hambre al salir de Betania.

13. Y viendo de lejos una higuera que tenia hojas, fué á ver si encontraba alguna cosa en ella; y habiéndose acercado no halló sino hojas, porque no era tiempo de higos.

14. Entonces dijo á la higuera: Nadie jamas coma de tí ningun fruto. Lo cual oían sus discípulos.

15. Llegaron despues á Jerusalem, Y habiendo Jesus entrado en el tem-

¶ 9. Véase el ¶ 9. del cap. xxi. de S. Mateo.

¶ 10. Lit. que viene. El griego de los ejemplares impresos añade: en el nombre del Señor; palabras que no se encuentran en muchos manuscritos antiguos.

¶ 12. Véanse el art. clxx. de la Armonía, y el cap. xvii. de la v. parte de la Concordancia.

¶ 13. Véase el ¶ 19. del cap. xxi. de S. Mateo.

Joan. xii. 14.

Pa. cxvii. 26. Matt. xxi. 9. Luc. xix. 33.

Matt. xxi. 18.

Año de la era cr. vulg. 33.

Isai. lxx. 7.
Jer. vii. 11.

Matt. xxi. 21.

Matt. vii. 7.
xvi. 22.
Luc. xi. 9.

plo, empezó por echar á los que vendían y compraban en él, y derribó las mesas de los banqueros, y los asientos de los vendedores de palomas.

16. Y no permitía que nadie transportase ningún mueble por el templo.

17. Y los instruía también diciéndoles: ¿Por ventura no está escrito: Mi casa será llamada por todas las naciones la casa de oración? Y sin embargo vosotros la habeis hecho una cueva de ladrones, porque permitis los fraudes que cometen en ella los negociantes.

18. Habiendo sabido esto los príncipes de los sacerdotes y los escribas, buscaban los medios de perderle *secretamente*, porque le temían, viendo que todo el pueblo admiraba su doctrina, y parecía dispuesto á tomar su defensa.

19. Llegada la tarde, salió de la ciudad;

20. Y á otro día por la mañana, cuando volvía con sus discípulos, vieron al pasar la higuera que maldijo, que se había secado de raíz.

21. Y Pedro acordándose de la maldición de Jesus, le dijo: Rabbi, mira como se ha secado la higuera que maldijiste.

22. Jesus les respondió: Tened confianza en Dios, y *hacedis todo lo que quisieréis.*

23. Si, yo os digo en verdad, que cualquiera que dijere á este monte, quitate de allí, y échate en el mar, y esto no dudando en su corazón, sino creyendo que todo lo que dijere sucederá, lo verá verificarse.

24. Por lo tanto os digo que creáis obtener todo lo que pidieréis en vuestras oraciones; y *en efecto* se os concederá, si lo pedis con la confianza

¶ 15. Véase el art. clix. y siguientes de la Armonía, y los cap. xvii. y xviii. de la v. parte de la Concordancia.

¶ 16. Dif. los cambistas. Véase el § 12. del cap. xxi. de S. Mateo.

¶ 17. Este texto es de Isaias, cap. lvi. § 7. y el siguiente, de Jeremías, cap. vii. § 11.

¶ 18. Gr. dif. estaba lleno de admiración de su modo de enseñar.

¶ 21. La palabra hebrea *Rabbi*, significa maestro.

coepit eicere vendentes, et ementes in templo: et mensas numulariorum, et cathedras vendentium columbas evertit.

16. Et non sinebat ut quisquam transferret vas per templum:

18. Quo auditu principes sacerdotum, et Scribae quaerebant quomodo eum perderent: timebant enim eum, quoniam universa turba admirabatur super doctrina eius.

19. Et cum vespere facta esset, egrediebatur de civitate.

20. Et cum mane transiret, viderunt ficum aridam factam à radicibus.

21. Et recordatus Petrus, dixit ei: Rabbi, ecce ficus, cui maledixisti, aruit.

22. Et respondens Jesus ait illis: Habete fidem Dei.

23. Amen dico vobis, quia quicumque dixerit huic monti: Tollere, et mittere in mare, et non haesitaverit in corde suo, sed crediderit, quia quodcumque dixerit, fiat, fiet ei.

24. Propterea dico vobis, omnia quaecumque orantes petitis, credite quia accipietis, et evenient vobis.

Año de la era cr. vulg. 33.

Matt. vi. 14.
xvii. 33.

que acabo de decirlos.

25. Et cum stabitis ad orandum, dimittite si quid habetis adversus aliquem: ut et Pater vester qui in caelis est, dimittat vobis peccata vestra.

26. Quod si vos dimiseritis: nec Pater vester, qui in caelis est, dimittet vobis peccata vestra.

25. Mas al presentaros así á orar, si tenéis alguna cosa contra alguno, perdonadle *su falta*, para que vuestro Padre que está en el cielo, os perdone también vuestras ofensas, y oiga *vuestras oraciones.*

26. Si no perdonais á vuestro hermano las faltas que ha cometido contra vosotros, vuestro Padre que está en los cielos, tampoco os perdonará vuestros pecados, ni escuchará *vuestras oraciones.*

S. Mateo, XXI. 23.-32. S. Lucas, XX. 1.-8.

27. Et veniunt rursus Ierusalem, et cum ambularet in templo, accedunt ad eum summi sacerdotes, et Scribae, et seniores:

28. Et dicunt ei: In qua potestate haec facis? et quis dedit tibi hanc potestatem ut ista facias?

29. Iesus autem respondens, ait illis: Interrogabo vos et ego unum verbum, et respondete mihi: et dicam vobis in qua potestate haec faciam.

30. Baptismus Ioannis, de caelo erat, an ex hominibus? Respondete mihi.

31. At illi cogitabant secum, dicentes: Si dixerimus, De caelo, dicit, Quare ergo non credidistis ei?

32. Si dixerimus, Ex hominibus, timemus populum: omnes enim habebant Ioannem quia verè propheta esset.

33. Et respondentes dicunt Iesu: Nescimus. Et respon-

27. Volvieron á entrar en Jerusalem, y cuando ambularet en el templo, para instruir al pueblo y anunciarle el Evangelio, se llegaron á él los príncipes de los sacerdotes, los escribas, y los ancianos, enfadados porque seguía enseñando allí, después de haber echado á los negociantes que ellos habían establecido.

28. Y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces esto? ¿Y quién te ha dado potestad de hacer lo que haces?

29. Jesus les respondió: Yo también tengo una pregunta que haceros; y después que me respondais á ella, os diré con qué autoridad hago estas cosas.

30. ¿El bautismo de Juan era del cielo, ó de los hombres? Respondedme.

31. Mas ellos discurrían así consigo mismos: Si respondemos que era del cielo, nos dirá: ¿Por qué no lo habeis creído? ¿y por qué no recibisteis el testimonio que dió de mí?

32. Si le decimos que era de los hombres, debemos temer al pueblo que se sublevará contra nosotros; porque todos tenían á Juan por verdadero profeta enviado de Dios.

33. Respondieron pues á Jesus: No lo sabemos. Y Jesus les replicó:

¶ 27. Véanse el art. clix. de la Armonía, y el cap. xix. de la v. parte de la Concordancia.

Puesto que no queréis decirme de dónde era el bautismo de Juan, yo no os diré tampoco con qué autoridad hago estas cosas.

dens Iesus ait illis: Neque ego dico vobis in qua potestatis haec faciam.

CAPITULO XII.

Parábolas de los viñadores homicidas y de la piedra angular. Dar al César lo que es del César. Resurrección de los muertos, y vida angelica. Amor de Dios y del prójimo. El Mesías hijo y Señor de David. Escribas soberbios. Oblación de la viuda.

S. Mateo, XXI. 33. y sig. S. Lucas, XX. 9-19.

1. ENTÓNCE comenzó a hablarles en parábolas, y á trazarles en sus discursos figurados una imagen de su ingrátitud y de la venganza ávina. Un hombre, les dijo, plantó una viña, la cercó de un vallado, y abriendo la tierra hizo un lugar; edificó tambien en ella una torre, y arrendándola á ciertos viñadores, se fué á hacer un viaje á un pais distante.

2. Y llegado el tiempo, envió á uno de sus criados á los viñadores, para que recibiesen de ellos lo que le debían del fruto de su viña.

3. Mas ellos habiéndole cogido, le golpearon, y le despacharon sin darle nada.

4. Les envió por segunda vez á otro criado que apedrearón, y habiéndole herido en la cabeza, le echaron, despues de cargarle de toda clase de injurias.

5. Les volvió á enviar á otro, y le dieron muerte, y á otros muchos, de los cuales á unos hirieron, y mataron á otros.

6. En fin, teniendo un hijo único que amaba tiernamente, le envió tambien despues de los otros, diciendo: A lo ménos tendrán respeto á mi hijo.

7. Pero los viñadores, viéndole lle-

1. Et coepit illis in parabolis loqui: Vineam pastinavit homo, et circumdedit sepem, et fodit lacum, et edificavit turrim, et locavit eam agricolis, et peregrè profectus est.

2. Et misit ad agricolas in tempore servum ut ab agricolis acciperet de fructu vineae.

3. Qui apprehensum eum caeciderunt, et dimiserunt vacuum.

4. Et iterum misit ad illos alium servum: et illum in capite vulneraverunt, et contumelias affecerunt.

5. Et rursum alium misit, et illum occiderunt: et plures alios: quosdam caedentes, alios verò occidentes.

6. Adhuc ergo unum habens filium charissimum, dicens: Quia reverebuntur filium meum.

7. Coloni autem dixerunt ad

¶ 1. Véanse los art. CIV. y siguientes de la Armonía, y el cap. XIX. de la 1.ª parte de la Concordancia.
Ibid. Véase el V. 33. del cap. XXI. de S. Mateo.
Ibid. Dif. se fué á un pais remoto.
¶ 4. Estas palabras están en el griego.
Ibid. El griego lee: le despidieron.

invicem: Ille est heres: venite, occidamus eum: et nostra erit hereditas.

8. Et apprehendentes eum, occiderunt: et eiecerunt extra vineam.

9. Quid ergo faciet Dominus vineae? Veniet, et perdet colonos: et dabit vineam aliis.

10. Nec scripturam hanc legistis: Lapidem, quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli:

11. A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris?

gar, se dijeron unos á otros: Este es el heredero; vamos, matémosle, y será nuestra la herencia.

8. Y echándole mano, le dieron muerte, y le sacaron fuera de la viña.

9. ¿Qué hará pues el señor de la viña? Vendrá y exterminará á aquellos viñadores, y dará su viña á otros.

10. Despues añadió: ¿No habeis leído este pasage de la Escritura: La piedra que desecharon los que edificaban, ha llegado á ser la principal del ángulo?

11. El Señor ha hecho esto en nuestros dias, y nuestros ojos lo ven con admiración, observando las maravillas que ha obrado, por aquel á quien los hombres desprecian como impostor.

S. Mateo, XXII. 15. y sig. S. Lucas, XX. 20-44.

12. Et quaerebant eum tenere: et timuerunt turbam cognoverunt enim quoniam ad eos parabolam hanc dixerit. Et relicto eo abiierunt.

13. Et mittit ad eum quosdam ex Pharisaeis, et Herodianis, ut eum caperent in verbo.

14. Qui venientes dicunt ei: Magister, scimus quia verax es, et non curas quemquam: nec enim vides in faciem hominum, sed in veritate viam Dei doces: licet dari tributum Caesari, an non dabimus?

15. Qui sciens versutiam illorum, ait illis: Quid me tentatis? afferte mihi denarium ut videam.

12. Entónces buscaban medios para prenderle, pero concieron bien que de ellos quisó hablar en esta parábola; mas temieron al pueblo, y por eso dejándole, se marcharon.

13. Despues de esto, le enviaron algunos fariseos y herodianos, para sorprenderle en sus palabras.

14. Los que vinieron á decirle: Maestro, sabemos que eres sincero y veraz, y que no atiendes á respetos humanos, porque no miras á la calidad de las personas, sino que ensenas el camino de Dios en la verdad, de la que nada puede apartarte. ¿Nos es licito á nosotros, que somos el pueblo de Dios, pagar tributo á César, ó nó?

15. Mas Jesus conociendo su hipocresia, y sabiendo que este temor de desagradar á Dios, y todos los cumplimientos que le acababan de hacer, no eran sino un puro artificio para

¶ 13. Véanse los art. CLXVI. y siguientes de la Armonía, y el cap. XX. de la v.ª parte de la Concordancia.
Ibid. Véase en el tomo XIX. la Disertacion sobre las sectas de los Judíos.
¶ 14. El griego añade: ¿Le pagaremos, ó no le pagaremos?
¶ 15. Es la expresion del griego.

Año de la era cr. vulg. 39.

sorprenderle, les dijo: ¡Por qué me tentáis! Dadme á ver un denario."

16. Enseñáronle uno. Y les preguntó: ¿De quién es esta imagen, y esta inscripción? De César, le dijeron.

Rom. xii. 7.

17. Jesus les respondió: Dad pues al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios. Y le miraban con admiracion, *pasados de la sabiduría de su respuesta, que eludía todos sus artificios, y les enseñaba al mismo tiempo lo que debían á Dios y al príncipe.*

Matt. xxi. 23.

18. Despues de esto, los saduceos que niegan la resurreccion, vinieron á verle, y le propusieron esta cuestion:

Deut. xxv. 5.

19. Maestro, *le dijeron:* Moises nos ha dejado escrito, que si un hombre al morir deja á su muger sin hijos, su hermano debe casarse con la viuda, para que nazcan hijos á su hermano, que sean los herederos de su nombre y sus bienes.

20. Pues habia entre nosotros siete hermanos, de los cuales el primero habiendo tomado una muger, murió sin dejar hijos.

21. El segundo se casó despues con ella, y murió tambien sin dejar hijos; y lo mismo el tercero.

22. Y se casaron así con ella todos los siete, y no dejaron sucesion; y en fin, ella murió la última de todos.

23. ¿Pues cuando resucitaren en la resurreccion general, de cuál de estos será muger? porque ella lo fué de los siete.

24. Jesus les respondió: ¿No veis que habeis errado, porque no entendis las Escrituras, ni el poder de Dios?

25. Pues cuando, en virtud de este divino poder, los muertos resucitaren, ni los hombres tomarán mugeres, ni

16. At illi attulerunt ei. Et ait illis: Cuius est imago hæc, et inscriptio? Dicunt ei: Caesaris.

17. Respondens autem Iesus dixit illis: Reddite igitur quæ sunt Caesaris, Caesari: et quæ sunt Dei, Deo. Et mirabantur super eo.

18. Et venerunt ad eum Sadducæi, qui dicunt resurrectionem non esse: et interrogabant eum dicentes:

19. Magister, Moyses nobis scripsit, ut si cuius frater mortuus fuerit, et dimiserit uxorem, et filios non reliquerit, accipiat frater eius uxorem ipsius, et resuscitet semen fratri suo.

20. Septem ergo fratres erant: et primus accepit uxorem, et mortuus est non relicto semine.

21. Et secundus accepit eam, et mortuus est: et nec iste reliquit semen. Et tertius similiter.

22. Et acceperunt eam similiter septem: et non reliquerunt semen. Novissima omnium defuncta est et mulier.

23. In resurrectione ergo cum resurrexerint, cuius de his erit uxor? septem enim habuerunt eam uxorem.

24. Et respondens Iesus, ait illis: Nonne ideò erratis, non scièntes Scripturas, neque virtutem Dei?

25. Cum enim á mortuis resurrexerint, neque nubent, sed sunt sicut

Y 15. Véase el Y 19. del cap. xii. de S. Mateo.

Y 18. Véase la *Disertacion sobre las sectas de los Judíos.*

Y 20. Véase el Y 25. del cap. xxi. de S. Mateo.

ángeli in caelis.

las mugeres maridos, sino que estarán como los ángeles en el cielo," *libres de las necesidades, de las pasiones y de la mortalidad, que hacen que sea necesario el matrimonio sobre la tierra.*

26. De mortuis autem quòd resurgant, non legistis in libro Moysi, super rubum quomòdò dixerit illi Deus, inquit: Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob!

27. Non est Deus mortuorum, sed vivorum. Vos ergo multum erratis.

28. Et accessit unus de Scribis, qui audierat illos conquiritentes, et videns quoniam bene illis responderit, interrogavit eum quod esset primum omnium mandatum.

29. Iesus autem respondit ei: Quia primum omnium mandatum est: Audi Israël, Dominus Deus tuus, Deus unus est:

30. Et diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota mente tua, et ex tota virtute tua. Hoc est primum mandatum.

31. Secundum autem simile est illi: Diliges proximum tuum tanquam teipsum. Maius horum aliud mandatum non est.

32. Et ait illi Scriba: Bene Magister, in veritate dixisti,

Y 25. Gr. lit. que están en el cielo.

Y 26. Dif. No habeis leído en el libro de Moises, donde se habla de la zarza ardiente, en que Dios se le apareció; no habeis leído, digo, lo que Dios le dijo, &c.

Y 27. Véase la *Disertacion sobre la resurreccion de los muertos*, tom. xix.

Y 29. Gr. lit. el Señor nuestro Dios es el único Señor; y así se lee en el Y 4 del cap. vi. del Deuteronomio. La palabra del texto original traducida por la palabra Señor, es el gran nombre *Jehova*, que propiamente significa á Dios considerado como Ser Supremo.

Año de la era cr. vulg. 33.

Exod. iii. 6. Matt. xxi. 32.

Matt. xxi. 35.

Deut. vi. 4.

Lev. xix. 18. Matt. xxi. 39. Rom. xii. 9. Gal. v. 14. Jac. ii. 8.

Año de la era cr. vulg. 83.

dicho, que no hay sino un solo Dios, y no hay otro fuera de él;

33. Y que amarle de todo corazón, con toda su mente, con toda su alma y con todas sus fuerzas, y á su prójimo como á sí mismo, es mas grande y mas agradable á Dios, que todos los holocaustos, y que todos los sacrificios que se le puedan ofrecer.

34. Viendo Jesus que habia respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y desde entonces nadie se atrevia á hacerle mas preguntas.

35. Mas Jesus tomando la palabra cuando enseñaba en el templo, dijo á los que le escuchaban: ¿Cómo los escribas dicen que el Cristo es hijo de David,

Pp. cix. 1.
Matt. xxiii. 44.
Luc. xi. 42.

36. Siendo así que el mismo David, inspirado por el Espíritu Santo dice hablando del Mesías: El Señor ha dicho á mi Señor: Siéntate á mi diestra, hasta que haya reducido á tus enemigos á que te sirvan de escabel?

37. Pues si David le llama su Señor ¿cómo es su hijo? A los escribas y fariseos no acomodaban estas preguntas de Jesus, que no podían responder, porque no entendían, que el Mesías debiese ser á un mismo tiempo Hijo de Dios y de David; pero una gran parte del pueblo tenia gusto en escucharle.

S. Mateo, XXIII. 1.-14. S. Lucas, XX. 45. y sig.

Matt. xxiii. 5.
Luc. xi. 43.
xx. 46.

38. Y les decia en sus instrucciones: Guardaos de los escribas que hacen gala de pasarse con largos vestidos, y ser saludados en las plazas públicas,

39. Y de tener las primeras cátedras en las sinagogas, y los primeros asientos en los festines;

35. Jesucristo propuso esta cuestion principalmente á los fariseos segun S. Mateo, cap. xxii. V. 41.

Ibid. Dif. debe ser.

V. 37. Véase el V. 46. del cap. xxii. de S. Mateo.

Ibid. Gr. la mayor parte.

V. 38. Gr. dif. en su modo de instruir. Supr. 1. 27. iv. et 2. Véase el art. clix. de la Armonía y el cap. xxi. de la v. parte de la Concordancia.

Ibid. Calmet opina que esta ropa larga era el vestido interior, esto es, la túnica que los escribas llevaban, por afectacion, mas larga que los demas.

quia unus est Deus, et non est alius praeter eum.

33. Et ut diligatur ex toto corde, et ex toto intellectu, et ex tota anima, et ex tota fortitudine: et diligere proximum tanquam seipsum, maius est omnibus holocaustis, et sacrificiis.

34. Iesus autem videns quod sapienter respondisset, dixit illi: Non es longè à regno Dei. Et nemo iam audèbat eum interrogare.

35. Et respondens Iesus dicebat, docens in templo: Quomodo dicunt Scribae Christum filium esse David?

36. Ipse enim David dicit in Spiritu sancto: Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

37. Ipse ergo David dicit eum Dominum, et undè est filius eius? Et multa turbæ eum libenter audivæ.

38. Et dicebat eis in doctrina sua: Cavete à Scribis, qui volunt in stolis ambulare, et salutari in foro,

39. Et in primis cathedris sedere in synagógis, et primos discubitus in coenis:

Año de la era cr. vulg. 83.

40. Qui devorant domos viduarum sub obtentu prolixæ orationis: hi accipient prolixius iudicium.

41. Et sedens Iesus contra gazophylacium, aspicièbat quomodo turba iactaret aes in gazophylacium, et multi divites iactabant multa.

42. Cum venisset autem vidua una pauper, misit duo minuta, quod est quadrans,

43. Et convocans discipulos suos, ait illis: Amen dico vobis, quoniam vidua hæc pauper plus omnibus misit, qui miserant in gazophylacium.

44. Omnes enim ex eo, quod abundabat illis, miserunt: hæc verò de penuria sua omnia quae habuit misit totum victum suum.

V. 41. Véanse el art. clixiii. de la Armonía, y el cap. xxii. de la v. parte de la Concordancia.

V. 42. Est. de un cuarto; es decir, de la cuarta parte de un sueldo romano.

V. 44. Dif. de su necesario, de lo que ella necesitaba.

CAPITULO XIII.

Jesus anuncia la ruina del templo, y responde á las preguntas que con este motivo le hacen los discipulos. Señales de la ruina de Jerusalem, y de la segunda venida de Jesus.

S. Mateo, XXIV. 1.-44. S. Lucas, XXI. 5. y sig.

1. Er cum egredérètur de templo, ait illi unus ex discipulis suis: Magister, aspice quales lapides, et quales structurae.

2. Et respondens Iesus, ait illi: Vides has omnes magnas aedificaciones? Non relinquere lapis super lapidem, qui non destruat.

V. 1. Véanse los art. clixiv. y siguientes de la Armonía en el tom. xix. y en este, el cap. xxii. de la v. parte de la Concordancia.

40. Que devoran las casas de las viudas; y esto bajo el pretexto de que hacen largas oraciones por ellas. Estas personas recibirán una condenacion mas rigurosa, porque cometen doble crimen, sirviéndose de la religion para satisfacer su avaricia.

41. Despues de esto, estando Jesus sentado enfrente de la arquilla destinada para recibir las ofrendas, miraba como el pueblo echaba dinero en ella; y muchos ricos echaban grandes cantidades.

42. Vino tambien una pobre viuda que echó dos monedas pequeñas del valor de un maravedí.

43. Entonces Jesus habiendo llamado á sus discipulos, les dijo: En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado mas en el arca que todos los otros.

44. Porque todos los demas han dado de lo que les sobra, pero esta ha echado de su misma indigencia todo lo que tenia, todo lo que le quedaba para vivir.

Luc. xxi. 1.

S. Mateo, XXIV. 1.-44. S. Lucas, XXI. 5. y sig.

1. Al salir del templo, le dijo uno de sus discipulos: Maestro, mira que piedras y que edificios!

2. Jesus le respondió: ¿Ves todas esas magnificas fábricas? Pues serán destruidas de tal suerte, que no quedará piedra sobre piedra.

Luc. xix. 41.
xxi. 6.

Año de la
era cr. vulg.
39.

3. Estando despues sentado en el monte de los Olivos, enfrente del templo, le preguntaban aparte Pedro, Santiago, Juan, y Andres.

4. Dinos, ¿cuándo sucederá eso? y con qué señal se conocerá que todas estas cosas están para cumplirse?

Ephes. v. 6.
2. Thes. II. 3.

5. Sobre lo cual Jesús empezó á decirles: Mirad que nadie os engañe;

6. Porque vendrán muchos en mi nombre, y dirán: Yo soy el Cristo; y seducirán á muchos.

7. Pues, cuando oyeris hablar de guerras y de rumores de guerras, no os alarmeis, porque es necesario que esto suceda, para ejercitar á los buenos y castigar á los malos. Mas aun no ha llegado el fin del mundo."

8. Porque se verá ántes sublevarse una nacion contra otra nacion, y un reino contra otro reino; y habrá terremotos en diversos lugares, pestes, hambres y grandes turbulencias; y sin embargo, esto no será sino el principio de los dolores que deben padecer los ímpios."

9. Pero cuidad de vosotros mismos; porque se os hará comparecer en las asambleas de los jueces, y se os azotará en las sinagogas, y os presentarán por mi causa á los gobernadores y á los reyes, para que delante de ellos deis testimonio de mí. Y todos estos males os sucederán ántes

Y 4. Este es el sentido del griego.

Y 5. Véase lo que se ha advertido sobre este discurso de Jesucristo en la nota al Y 4 del cap. xxiv. de S. Mateo. El Salvador indica primero las señales que deben preceder á la ruina de Jerusalem (Y 5, 20), y despues las que antecedrán á su última venida (Y 21, 27), con lo cual responde á la pregunta que sus discipulos le habían hecho sobre estos dos puntos distintos en el texto de S. Mateo, cap. xxiv. Y 8. Véase sobre toda la continuation del discurso, la *Dissertación sobre los signos de la ruina de Jerusalem*, en el tom. xix.

Y 6. Véase el Y 5 del cap. xxiv. de S. Mateo.

Y 7. Dif. es necesario que esto suceda primero (Luc. xxi. 9), y ántes de la ruina de la ciudad y del templo; mas aun no será el fin; se pasará todavía algun tiempo ántes de que la ciudad y el templo queden completamente destruidos.

Y 8. Véase el Y 7 del cap. xxiv. de S. Mateo, y el 11 del cap. xxi. de S. Lucas.

Ibid. El griego añade esta palabra.

Ibid. Dif. y esto no será sino el principio de los dolores que deben oprimir á esta pueblo.

8. Et cum sederet in Monte Olivarum contra templum, interrogabant eum separatum Petrus, et Iacobus, et Ioannes, et Andreas:

4. Dic nobis, quando ista fient? et quod signum erit, quando haec omnia incipient consummari?

5. Et respondens Iesus coepit dicere illis: Videte ne quis vos seducat:

6. Multi enim venient in nomine meo dicentes, quia ego sum: et multos seducunt.

7. Cum audieritis autem bella, et opiniones bellorum, ne timueritis: oportet enim haec fieri: sed nondum finis.

8. Exurgent enim gens contra gentem, et regnum super regnum, et erunt terrae motus per loca, et fames, et fames, et initium dolorum haec.

9. Videte autem vosmetipsos. Tradent enim vos in conciliis, et in synagogis vapulabitis, et ante praesides, et reges stabitis propter me, in testimonium illis.

del fin del mundo."

10. Et in omnes gentes primum oportet praedicari Evangelium.

11. Et cum dixerint vos tradentes, nocte praecogitatis quid loquamini: sed quod datum vobis fuerit in illa hora, id loquimini: non enim vos estis loquentes, sed Spiritus sanctus.

12. Tradet autem frater fratrem in mortem, et pater filium: et consurgent filii in parentes, et morte afficient eos.

13. Et eritis odio omnibus propter nomen meum. Qui autem sustinuerit in finem, hic salvus erit.

14. Cum autem videritis abominationem desolationis stantem, ubi non debet, qui legit, intelligat: tunc qui in Iudaea sunt, fugiant in montes:

15. Et qui super tectum, ne descendat in domum, nec introeat ut tollat quid de domo sua:

16. Et qui in agro erit, non revertatur retrò tollere vestimentum suum.

17. Vae autem praegrávibus, et nutriéntibus in illis diebus.

18. Orate verò ut hieme non fiant.

Y 9. O ántes de la ruina de Jerusalem que aconteció cerca de treinta y siete años despues de la muerte de Jesucristo.

Y 10. Véase el Y 14 del cap. xxiv. de S. Mateo.

Y 11. El griego añade: no penséis, ni os toméis el trabajo.

Y 13. Dif. el que conservar la paciencia hasta el fin. Véase el Y 19 del cap. xxi. de S. Lucas.

Y 14. Estas palabras están en el griego. Véase el Y 15 del cap. xxiv. de S. Mateo.

Y 15. Véase el Y 17 del cap. xxiv. de S. Mateo.

Y 18. Que vuestra fuga no acontezca durante el invierno. Así se lee tambien en el Y 20 del cap. xxiv. de S. Mateo.

10. Es necesario tambien que se predique ántes el Evangelio á todas las naciones."

11. Pues cuando se os condujere para entregaros en sus manos, no prediciteis lo que debéis hablarles; sino decid lo que se os inspirare en aquella hora; pues en las ocasiones en que defendéis mi causa, no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.

12. Entónces el hermano entregará á la muerte al hermano, y el padre á hijo, y los mismos hijos se levantarán contra sus padres y sus madres y les quitarán la vida.

13. Y seréis aborrecidos de todo el mundo por mi nombre. Mas tened siempre presente que el que perseverare hasta el fin en la fidelidad que me ha prometido, será salvo."

14. Pues cuando vieréis la abominacion de la desolacion de que habla el profeta Daniel, establecida donde no debe (el que lea esto, entienda lo que lee), entónces los que habitan en Judea huyan á los montes.

15. Y el que esté sobre el terrado no baje á la casa, ni entre para tomar alguna cosa de ella."

16. Y el que esté en el campo no torne atras para coger su vestido; y nadie piense mas que en salvarse por una pronta fuga.

17. Mas ¡ay de las preñadas, y de las que crian en aquel tiempo, en que desearán que nada retarde su fuga!

18. Rogad tambien á Dios que esto no acontezca en el invierno, por que en esa estacion están malos los

Año de la
era cr. vulg.
39.

Mat. x. 19.
Luc. xii. 11.
xxi. 14.

Don. ix. 27.
Mat. xxiv.
15.
Luc. xvi. 20.

Año de la
era cr. vulg.
33.

caminos, y se os dificultará el huir con la prontitud necesaria.

19. Pues la aflicción de ese tiempo será tan grande, que desde el primer momento en que Dios crió todas las cosas hasta ahora, no la ha habido semejante ni la habrá jamás.

20. Si el Señor no hubiese abreviado aquellos días, ningún hombre se habría salvado; mas los ha abreviado por los electos que ha escogido, no queriendo que fuesen tentados sobre sus fuerzas.

Matt. xxiv.
33.
Luc. xvii. 33.
xii. 8.

21. Si alguno os dice entónces: El Cristo está aquí, ó allí, no le creais.

22. Porque se levantarán falsos cristos, y profetas falsos, que harán prodigios y cosas pasmosas, hasta seducir, si fuera posible, á los mismos escogidos.

23. Estad pues alerta vosotros. Ya veis que todo os lo he anunciado y advertido con anticipacion, para que no os sorprendan.

Isai. xiii. 10.
Ezech. xxxii.
7.

24. Mas despues de estos dias de aflicción, el sol se obscurecerá, y la luna no despedirá su luz;

Joel. ii. 10.

25. Y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes que están en los cielos se conmovrán.

26. Y entónces se verá venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria.

Matt. xxiv.
31.

27. Y enviará á sus ángeles para congregar á sus escogidos de las cuatro partes del mundo, desde la extremidad de la tierra hasta la extremidad del cielo.

28. Aprended lo que debeis pensar á vista de estas señales, por una comparacion tomada de la higuera: Sabéis que ya está cerca el verano,

Y 19. Véase el V 21 del cap. xxiv. de S. Mateo.

Y 20. Véase el V 22 del cap. xxiv. de S. Mateo.

Y 21. Véase el V 23 del cap. xxiv. de S. Mateo.

Y 24. Lit. Mas en estos dias que precederán á la venida del Hijo del hombre, y despues de esta aflicción que caerá sobre la nacion judía, el sol, &c. Véase el V 29 del cap. xxiv. de S. Mateo.

Y 25. Dif. los ejércitos. Véase el V 29 del cap. xxiv. de S. Mateo.

Y 27. Es decir, desde cualquier lugar de la tierra hasta la extremidad, en que parece que toca al cielo.

19. Erunt enim dies illi tribulationem tales, quales non fuerunt ab initio creaturae, quam condidit Deus usque nunc, neque fient.

20. Et nisi breviasset Dominus dies, non fuisset salva ómnis caro: sed propter electos, quos elegit, breviavit dies.

21. Et tunc si quis vobis dixerit: Ecce hic est Christus, ecce illic, ne credideritis.

22. Exúrgent enim pseudo-christi, et pseudoprophetae, et dabunt signa, et portenta ad seducendos, si fieri potest, etiam electos.

23. Vos ergo videte: ecce praedixi vobis omnia.

24. Sed in illis diebus post tribulationem illam sol contenebrabitur, et luna non dabit splendorem suum:

25. Et stellae caeli erunt decidentes, et virtutes, quae in caelis sunt, movebuntur.

26. Et tunc videbunt filium hominis venientem in nubibus cum virtute multa, et gloria.

27. Et tunc mittet angelos suos, et congregabit electos suos á quatuor ventis, á summum terrae usque ad summum caeli.

28. A ficu autem discite parabolum. Cum iam ramus eius tener fuerit, et nata fuerint folia, cognoscitis quia in proximo

mo sit aestas:

29. Sic et vos cum videritis haec fieri, scitote quod in proximo sit in óstis.

30. Amen dico vobis, quoniam non transibit generatio haec, donec omnia ista fiant.

31. Caelum, et terra transibunt, verba autem mea non transibunt.

32. De die autem illo, vel hora nemo scit, neque angelus in caelo, neque Filius, nisi Pater.

33. Videte, vigilate, et orate: nescitis enim quando tempus sit.

34. Sicut homo, qui peregrinatus profectus reliquit domum suam, et dedit servis suis potestatem cuiusque operis, et ianitorum praecipit ut vigilent.

35. Vigilate ergo, (nescitis enim quando dominus domus veniat: sero an mediá nocte, an galli cantu, an mane)

36. Ne cum venerit repente, inveniat vos dormientes.

Año de la
era cr. vulg.
33.

cuando sus ramas estan tiernas, y brotan sus hojas.

29. Así tambien cuando vieréis suceder estas cosas, sabed que el Hijo del hombre está cerca, está ya á la puerta.

30. En verdad os digo, que no pasará esta generacion, sin que todas estas cosas se cumplan en la ruina de Jerusalem, como en la imágen mas perfecta del fin del mundo.

31. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán, ni dejarán de verificarse.

32. En cuanto á aquel dia, ó aquella hora, nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo del hombre, sino solo el Padre.

33. No tengais ninguna curiosidad sobre esto, pues os seria inútil. Mas estad sobre aviso, velad y orad, para no ser sorprendidos, porque ignorais cuando llegará este tiempo.

Matt. xxiv.
42.

34. Porque el Hijo del hombre al dejar la tierra para subir al cielo, se manejará con vosotros como un hombre, que partiendo para un viaje largo dejó su casa, señaló á sus criados lo que cada uno debia hacer durante su ausencia, y mandó al portero que velase, para que á su vuelta lo hallase todo bueno y arreglado.

35. Velad pues tambien vosotros que estais encargados de cuidar de la casa de Dios, porque no sabéis cuando vendrá el Señor de la casa para que le deis cuenta de vuestra administracion, si á la tarde ó á la media noche, ó al canto del gallo, ó al amanecer;

36. No sea que viniendo repentinamente, os encuentre dormidos y descuidados de su obra.

Y 30. Dif. Os digo en verdad que esta raza no pasará hasta que todo esto se cumpla: la raza de Israel no acabará antes de la última venida del Hijo del hombre.

Y 32. El Hijo de Dios ignora este dia, no segun su divinidad que todo lo sabe, sino segun su humanidad que no lo conoce por sí mismo, e to es, por sus propias lres, sino solo por la revelacion que le ha hecho la divinidad intimamente unida á ella. In natura quidem divinitatis novit, dice S. Gregorio, non ex natura humanitatis. Véase el V 36 del cap. xxiv. de S. Mateo.

Y 34. Gr. dif. dejó su casa encargada á sus criados, señalando á cada uno lo que debia hacer.

37. En fin, lo que os digo aquí, lo digo á todos: Velad, pues estais encargados del cuidado de vuestra alma, que es la casa de Dios, y que debe ser su templo por toda la eternidad.

37. Quod autem vobis dico, omnibus dico: Vigilate.

CAPITULO XIV.

Conspiracion de los Judios. Unguento derramado sobre la cabeza de Jesus. Traicion de Judas. Ultima cena, e institucion de la Eucaristia. Negacion de S. Pedro anunciada. Oracion de Jesus en el huerto: su prision, presentacion á Caifas, acusacion, condenacion y ultrages. Negacion y penitencia de S. Pedro.

S. Mateo, XXVI. 1.-35. S. Lucas, XXII. 1.-39. S. Juan, XIII.-XVII.

Matt. xxvi. 2. Luc. xxii. 1.

1. Dos dias despues" eran la fiesta de la Pascua, y los dias en que se empezaban á comer los panes ázimos; y los principes de los sacerdotes y los escribas andaban buscando el modo de prender con traicion á Jesus y de darle muerte.

2. Mas decian: No debe ser en tiempo de la fiesta, porque no se excite" algun alboroto en el pueblo, que le respeta como á un grande profeta.

Matt. xxvi. 6. Jeon. xii. 1.

3. Y habia sucedido algunos dias antes, que hallándose Jesus en Betania en casa de Simon el leproso, y estando á la mesa, llegó una muger" con un vaso de alabastro" lleno de un unguento precioso, compuesto de espiga de nardo, y quebrando el vaso, derramó el unguento sobre su cabeza.

4. Habia allí algunos de sus discipulos" que se indignaron, y decian dentro de sí: ¿De qué sirve perder así este unguento?

1. ERAT autem Pascha et Azyma post biduum: et querébant summi sacerdotes, et Scribae quomodo eum dolo tenerent, et occiderent.

2. Dicébant autem: Non in die festo, ne fortè tumultus fieret in populo.

3. Et cum esset Bethániae in domo Simónis leprosi, et recumberet: vénit mulier habens alabastrum unguenti nardi spicati pretiosi, et fracto alabastrò, effudit super caput eius.

4. Erant autem quidam indignè feréntes intra semetipsos, et dicéntes: Ut quid perditio ista unguenti facta est?

¶ 1. Véanse el V 2 del cap. xxiv. de S. Mateo, el art. cLXXXIII. de la Armonia, en el tom. xix, y en este el cap. 1. de la vi. parte de la Concordancia.

¶ 2. Esto es el sentido del griego.

¶ 3. Es decir, seis dias antes de la Pascua. Jeon. xii. 1. Véanse el art. cxxii. de la Armonia, el cap. xiii. de la v. parte de la Concordancia, y el V 6 del cap. xxvi. de S. Mateo.

Ibid. Era Maria hermana de Lázaro. Jeon. xii. 3.

Ibid. Véase el V 7 del cap. xxvi. de S. Mateo.

Ibid. El nardo es una planta que echa un tallo largo y delgado, que tiene muchas espigas, de las cuales se saca un perfume que se llama nardo de espiga, para distinguirse del nardo de hojas que se extrae de las hojas de la planta, y es de mucho menor precio.

¶ 4. Segun S. Juan cap. xii. V 4, parece que Judas fué el que principalmente vituperó esta profusion.

5. Póterat enim unguentum istud venundari plus quam trecentis denariis, et dari pauperibus. Et fremebant in eam.

6. Iesus autem dixit: Sinite eam, quid illi molesti estis? Bonum opus operata est in me.

7. Semper enim pauperes habetis vobiscum: et cum volueritis, potestis illis beneficere: me autem non semper habetis.

8. Quod habuit haec, fecit: praevenit ungerere corpus meum in sepulturam.

9. Amen dico vobis: Ubicumque praedicatum fuerit Evangelium istud in universo mundo, et quod fecit haec, narrabitur in memoriam eius.

10. Et Judas Iscariotes unus de duodecim abiit ad summos sacerdotes, ut proderet eum illis.

11. Qui audientes gavisi sunt: et promiserunt ei pecuniam se daturus. Et querébant quomodo illum opportunè tráderet.

12. Et primo die Azymorum, quando Pascha immolabant, dicunt ei discipuli: Quò vis camus, et parémus tibi ut man-

¶ 7. Dif. Porque tendreis siempre pobres, &c. Véase el V 11 del cap. xxvi. de S. Mateo.

¶ 10. Véanse el art. cLXXXIII. de la Armonia, y el cap. i. de la vi. parte de la Concordancia.

¶ 12. Véanse el V 17 del cap. xxvi. de S. Mateo, los art. cLXXXIV. y siguientes de la Armonia, los cap. i. y siguientes de la vi. parte de la Concordancia, y la Disertacion sobre la última Pascua de Jescristo, en el tom. xix.

5. Porque se podia vender en mas de trescientos denarios, y darlos á los pobres. Y murmuraban mucho contra ella.

6. Mas Jesus les dijo: Dejadla ¿Por qué la molestais? Lo que acaba de hacer conmigo es una obra buena que debéis preferir al socorro de los pobres.

7. Porque tenéis siempre pobres entre vosotros, y les podéis hacer bien cuando quisieris; mas á mí no me tendréis para siempre."

8. Ella ha hecho lo que ha podido; ha embalsamado mi cuerpo con anticipacion para prevenir mi sepultura, y para hacerme en vida un honor que no podrá tributarme despues de mi muerte.

9. En verdad os digo, que en cualquiera parte que se predique este Evangelio, que debe ser en todo el mundo, se referirá en alabanza de esta muger, lo que acaba de hacer conmigo.

10. Esta respuesta tan llena de dulzura y de bondad, irrió á Judas Iscariote, uno de los doce, que era el autor principal de la murmuracion; de suerte que este discipulo, para indemnizarse de la pérdida, que oia haber tenido en el unguento derramado sobre su Maestro, se fué á ver á los principes de los sacerdotes, para entregarle á ellos."

11. Como les hizo esta oferta cuando estaban reunidos discurriendo arbitríos para apoderarse de Jesus, ellos oyéndole se alegraron mucho, y prometieron darle dinero; de suerte que solo buscaba una ocasion oportuna para entregarle en sus manos.

12. Y el primer dia de los ázimos, en que se inmola el cordero pascual, le dijeron sus discipulos: ¿Dónde queremos que váyamos á preparar lo que

Matt. xxvi. 14.

Matt. xxvi. 17. Luc. xxi. 7.